

R. Te rogamos, óyenos.

- Para que en nuestras comunidades seamos capaces de acoger a los jóvenes, acompañarlos y hacerles propuestas concretas de vida. **Oremos.**

- Para que el Señor derrame su gracia en las familias cristianas, de manera que germinen en ellas abundantes vocaciones al servicio de la Iglesia. **Oremos.**

- Para que los laicos redescubran su vocación en el seno de la Iglesia y se sientan enviados a ser sal y luz del mundo. **Oremos.**

- Por los sacerdotes de nuestra diócesis para que llenos de la gracia del Espíritu Santo cumplan dignamente el ministerio que han recibido. **Oremos.**

- Por nuestros hermanos consagrados y consagradas para que no desfallezcan en su servicio al Reino y vivan la caridad para con los más pobres. **Oremos.**

Oración por las vocaciones

Padre bueno, dueño la mies, escucha la oración de tus hijos. Concédenos muchas y muy santas vocaciones, sacerdotales, consagradas y laicales, garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia. Haz que los sacerdotes, consagrados y los laicos seamos testimonio de caridad por nuestra total entrega a ti y a nuestro prójimo. Danos a todos sabiduría para descubrir tu llamado y generosidad para responder con prontitud. Que María, Madre de la Iglesia, modelo de toda vocación, interceda por nosotros y nos ayude a decir “Sí” al Señor, que nos llama a colaborar en el designio divino de salvación. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.



10 min

Canto 5: “Tú eres mi todo”

Bendición

Reserva del Santísimo

Canto 6: Salida: “Ven y sígueme”



Hora Santa Vocacional



Esquema

10 min

Canto 1: “Jesús, eres digno de alabar”

Exposición del Santísimo Sacramento

10 min

Introducción: “El llamado” es un regalo que Dios nos ha hecho. Él ya nos llamó a la vida, y a una vida plena, feliz. Nos llama por amor y para el amor. Nuestro llamado a la vida es un llamado que exige de nosotros una respuesta de amor. Al estilo de Cristo, Él es nuestra felicidad.

Lectura bíblica (Mt 13, 44): El Reino de los Cielos se parece a un tesoro escondido en un campo; un hombre lo encuentra, lo vuelve a esconder, y lleno de alegría, vende todo lo que posee y compra el campo. El Reino de los Cielos se parece también a un negociante que se dedicaba a buscar perlas finas; y al encontrar una de gran valor, fue a vender todo lo que tenía y la compró.

Silencio

5 min

Canto 2: “Tu amor es mejor que la vida”

5 min

Oración: Señor Jesús, hoy nos hemos descubierto llamados por tu amor a una vida feliz. Nos hemos encontrado contigo, nuestro más grande tesoro. Queremos responderte postrándonos ante ti y reconociendo en tu amor que nos llamas, algo mucho más valioso que cualquier cosa. No deseamos nada más que ser felices dando una respuesta a la vocación que ya nos has regalado.

Silencio

5 min

Reflexión: El Señor Jesús nos invita hoy a hacernos muy conscientes de que su amor nos llama a cada uno. Desde la eternidad, Dios nos pensó y nos llamó a la vida. Nada se asemeja al amor de Dios (su amor es esa perla preciosa por la

cual vale la pena vender todo), Él nos está buscando y llamando constantemente. Nos ama así como somos, incondicionalmente. No desconoce nada de nosotros, y precisamente porque conoce cada momento de nuestra historia desde antes de nacer, nos invita a seguirlo y vivir felices en su amor.

5 min

Canto 3: “Siempre te amaré” o “Pronunció mi nombre”

5 min

Reflexión: Ese llamado que Dios nos hace a vivir plenamente en su amor incondicional, se manifiesta de manera concreta en cada persona, en el día a día. Una vez encontrado ese tesoro escondido, esa perla preciosa, los jóvenes, especialmente, somos invitados a descubrir la forma concreta de vida como hemos de responder a la vocación que Dios ya nos regaló. Cada quien debe entablar un diálogo amoroso con el Señor y escuchar su voz que nos invita a emprender un proyecto de vida tomado de su mano. Algunos son invitados por Él cariñosamente a una vida laical (construyendo su Reino en el mundo, como solteros o formando una familia); otros a abrazar felizmente la vida consagrada (siendo testigos ante el mundo de que es posible seguir más de cerca al Señor, dedicando la vida entera a Él, en busca de la perfección en la caridad); y algunos otros (varones), a vivir plenamente participando del sacerdocio eterno de Cristo.

Breve silencio

Demos gracias a Dios que nos llama. Agradécele desde tu corazón el tesoro del amor que hoy descubres ahí. Pídele la fuerza y el valor para responderle todos los días de tu vida.

5 min

Canto 4: “Gracias por llamarme” o “Tómame Señor”

5 min

Ahora, hagamos oración juntos pidiéndole al Señor que envíe más trabajadores a su Iglesia. Respondamos diciendo:

R. Te rogamos, óyenos.